



La carga más hermosa

Brigette Stevenson

*Estudiante de maestría, Escuela de educación, Universidad estatal de California Channel Islands
Maestra, Las Vírgenes Unified School District, California*

Traducido por: Valeria González y Eréndira Soria

Nunca fui pescadora, pero siempre estaba pescando. No pescaba trucha ni salmón. Pescaba por posibles ideas sobre mí. Tal vez sería ser una pintora o una novelista. Tal vez sería una científica o una ladrona de obras de arte. O tal vez sería una heroína. Todo es posible, ¿por qué no serlo todo?

No soy pescadora, pero siempre estaba pescando.

He intentado hacer varias cosas. He explorado e intentado. Y he caído en un espectro entre un poeta y un pragmatista porque he caído y me he quedado dentro del sistema de educación pública. Caí allí porque estaba atrapada en una red. Y antes de saberlo me estaban pescando y me atraparon. Resulta que si pescas por mucho tiempo, te terminan pescando a ti.

El ser maestra(o) no es lo que uno piensa. Es una de las profesiones más controversiales. Uno no lo hace por razones económicas, ni por la carga laboral. La gente perdona a un doctor cuando no puede salvar a un paciente. Es parte de su trabajo. Pero no se suele perdonar cuando un maestro no puede salvar a un estudiante. ¡Es inaceptable! Pero así es como debiera de ser. Un maestro nunca debería de olvidarse de ningún estudiante. Ningún joven debería evaporarse a éter. Pero debo de admitirlo: he perdido a algunos. Y los cargo. Los cargo entre el área de mi cuello y columna, y mis hombros y clavícula. Cuando pienso sobre los jóvenes que he perdido, la sensación de fracaso invade cada uno de mis huesos. Los siento quebrándose más cada vez que intento relajarme. Estiro mis músculos, sólo para enterarme que me encuentro más tensa. Siento que el peso empuja mi postura cada vez más hacia abajo con inestabilidad. Mi cuerpo se deforma: una de las profesiones más controversiales. Los cargo porque sé que si los cargo, en realidad no los he perdido. Por lo menos sé dónde están. Y así no se me olvidará ninguno.

Una de las locuras que he tenido fue la de ser una heroína. Pesqué por una eternidad averiguando cómo ser una heroína. Leí sobre ellas en varios cuentos. Estudié sobre ellas a través de epopeyas. Siempre las sumergen a batallas inimaginables y siempre terminan siendo victoriosas. Pero los empleos que en

La carga más hermosa

Brigette Stevenson

realidad realizan esta idea son muy pocos. Los héroes son un grupo en peligro de extinción. Pero cuando no puedo dormir por las noches, y los jóvenes que he perdido invaden mis pensamientos, me pregunto que será un héroe verdadero. No los que aparecen en cuentos, sino de los que se tratan los cuentos. ¿Qué cargan ellos? ¿Esto será lo que un verdadero héroe haría? Los héroes se aferran a salvar a aquellos que ya se han dado por causa perdida. Los héroes son valientes, aunque sientan un poco de miedo por dentro. No se dan por vencidos. Y así, los héroes dan esperanza.

No fui pescadora, pero siempre estaba pescando. No fui una soñadora, pero siempre tuve esperanza. Ahora, a cambio, ofrezco todo lo posible. Y cuando no tengo esperanza para ofrecer, la cargo. Cargo las pérdidas. Y sé que no estoy sola. Todos los que hemos sido atrapados por la red, tendremos que recordar: perderemos a algunos. Pero siempre los cargaremos. Nuestra carga es la más hermosa: es la esperanza.

Sobre la autora

Brigette Stevenson es una estudiante de maestría en la Escuela de educación en la Universidad estatal de California Channel Islands. Brigette recibió su licenciatura en la materia de inglés en la universidad privada, California Lutheran University. Es una maestra de cuarto de primario en una escuela dentro del distrito escolar Las Vírgenes Unified School District.